

CABILDO INSULAR DE LA PALMA

En otros viajes al Archipiélago Canario nunca se nos logró visitar esta bella isla; pero en éste, motivado por el número extraordinario que la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA dedica a las Islas, era obligado visitar la de La Palma, por ser una de aquéllas en que la construcción lleva un ritmo más acelerado.

Todo lo que sobre ella habíamos oído nos pareció pálido al lado de la realidad, al contemplar con nuestros propios ojos este paraíso sobre el Atlántico.

Esta isla forma parte del grupo occidental del Archipiélago Canario, y se encuentra situada en el Océano Atlántico, a los 28° 40' de latitud N. y a los 17° 45' de longitud O. del Meridiano de Greenwich.

Es la isla del globo que, en menor perímetro, alcanza mayor altura sobre el nivel del mar. Su clima es suave y benigno, lo que hace que el turismo hacia ella sea cada vez mayor, pues su temperatura media anual es de 19°, con una máxima de 28° y mínima de 14°.

Todo en ella es bello y acogedor. Santa Cruz de la Palma, su capital, es un magnífico puerto. A tres kilómetros de la capital, en lo alto de una loma mirando al mar, se alza el Santuario de Nuestra Señora de las Nieves, patrona de la isla. Seguís hasta San Vicente y os encamináis al pico de La Nieve, a 2.200 metros de altura. A vuestros pies veréis el Abismo de Acero o Caldera de Taburiente, antiguo volcán monógeno, apagado, que mide 28.000 metros de circunferencia, 9.000 de diámetro y 707 de profundidad. Si pasáis por el Pico de La Cruz

y el Roque de los Muchachos, vereís maravillosas variantes del más grande volcán.

Bajad del Roque a Tijarafe, y en su costa veréis la Cueva Bonita, con sus dos entradas en arco, a través de las cuales observaréis que el agua del mar, jugando con la luz, enciende un tornasol que sólo es dado ver en sueños a los que no han tenido la dicha de contemplar esta cueva.

En el Norte, la cueva prehistórica de Beluraco, en Garafía, y en el Sur, las torrenteras de lava de Fuencaliente, como un mar petrificado.

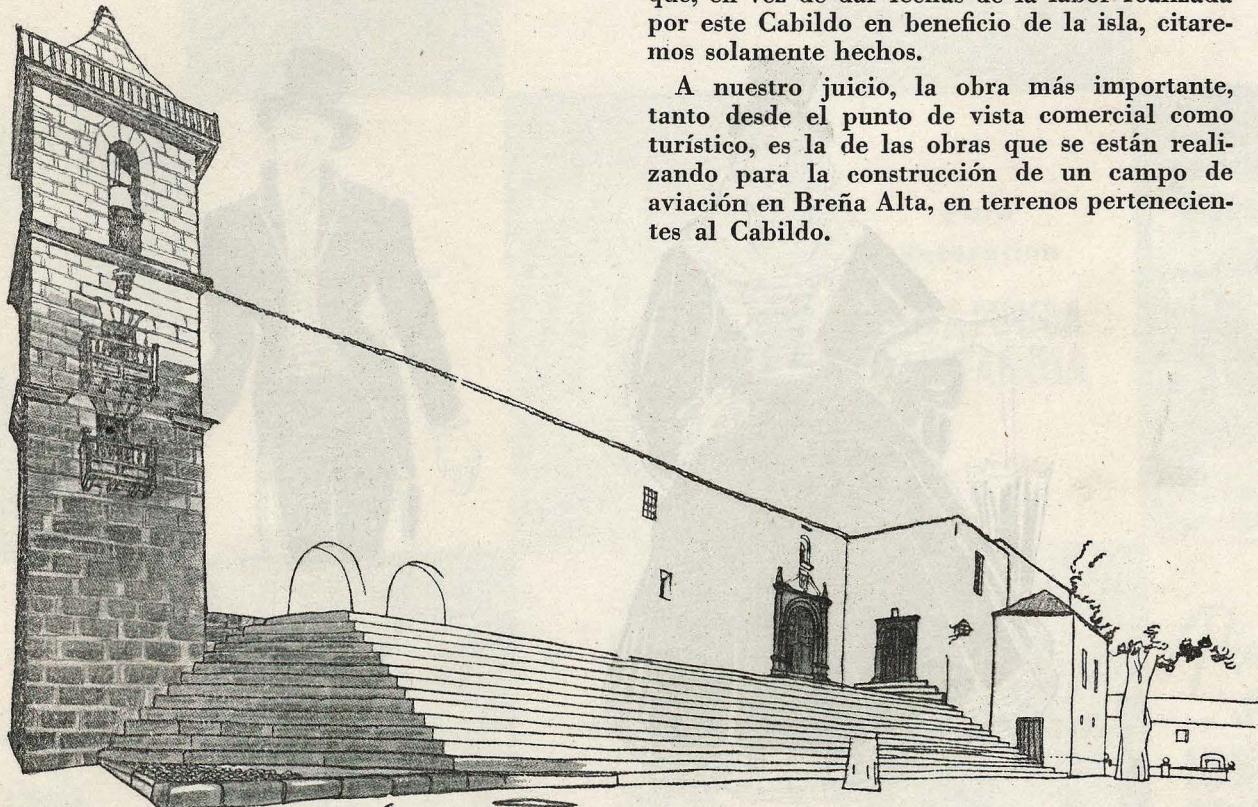
Si el arte os atrae, tenéis numerosos edificios de los siglos XV, XVI, XVII y XVIII; bellas iglesias, auténticas joyas de nuestra arquitectura, y preciosos rincones, que recogió magistralmente el lápiz incomparable del arquitecto señor Picardo en su reciente viaje a estas Islas.

La Palma produce casi todos los cultivos de las más exóticas regiones.

La isla la constituyen 14 pueblos.

El arquitecto señor Machado se brinda amablemente a ser nuestro introductor en la visita al Cabildo Insular, la más alta Corporación local, y nos presenta a su Presidente, don Fernando del Castillo-Olivares y Van-de-Walle, quien, desde el primer momento, acaparó nuestra simpatía, como gana la de todos los que le tratan, por su afabilidad y cortesía. Con él no hay dificultades para nuestra labor. Don Fernando y el Secretario de la Corporación nos dan toda clase de datos sobre la labor del Cabildo, tanto durante su gestión como fuera de ella, por lo que, en vez de dar fechas de la labor realizada por este Cabildo en beneficio de la isla, citaremos solamente hechos.

A nuestro juicio, la obra más importante, tanto desde el punto de vista comercial como turístico, es la de las obras que se están realizando para la construcción de un campo de aviación en Breña Alta, en terrenos pertenecientes al Cabildo.



En cuestión de enseñanza, el Cabildo Insular compró el cuartel de San Francisco, para instalar en él la Escuela Elemental del Trabajo; logró la creación de una Sección, en La Palma, del Conservatorio de Música y Declamación de Santa Cruz de Tenerife; realizó un Jardín de la Infancia; creó becas para estudios superiores y eclesiásticos, y contribuyó al sostenimiento del Tribunal de Menores y a la creación de la Escuela-Hogar de Los Llanos de Aridane.

La Corporación cuida perfectamente la red de carreteras que circunvala la isla, y que os llevan a los más bellos parajes que nunca imaginación humana pudo soñar.

En orden a la beneficencia, las obras más importantes que lleva a cabo la Comisión Gestora son el Centro de Desinfección y Hospital de Aislamiento, en Santa Cruz de la Palma; el Sanatorio Antituberculoso de Nuestra Señora del Rosario, también en la capital; el Hospital para enfermos infectocontagiosos de Los Llanos; construcción de una sala de Maternidad y ampliación del pabellón de niños en el Hospital de Los Dolores, de La Palma; un horno crematorio en dicho Hospital; el Centro de Higiene Rural de Los Llanos y la Residencia de Ancianos.

No desatiende el Cabildo la cuestión hidroeléctrica, creando numerosas redes de electricidad, canales y encauzamientos. Tiene una Estación Sericícola, denominada El Rosado.

El Cabildo cedió al Estado un solar para la instalación de la casa de Correos y Telégrafos, obra terminada recientemente. Se están llevando a cabo las obras de ampliación del puerto de Santa Cruz de la Palma.

Cuida celosamente la urbanización, siendo ejemplo de ello la magnífica avenida marítima de Santa Cruz de la Palma.

El Cabildo Insular trata de que se construya un puerto en Tazacorte, por ser la zona de cultivo del plátano, más importante de Canarias, enclavada en el valle de Aridane, pues Tazacorte dista del puerto de la capital unos 60 kilómetros. Como las lluvias invernales dificultan y a veces impiden el transporte del fruto al puerto de embarque, y tras la erupción volcánica de 1949 las lluvias arrastran grandes cantidades de ceniza, que entorpecen la carretera, es evidente que la construcción de este puerto constituye uno de los problemas más urgentes de la isla.

El Cabildo ha solicitado de los organismos nacionales competentes un estudio hidrográfico de la isla, pues como ésta es agrícola eminentemente, necesita abundancia de agua, y aunque La Palma es rica en ella, tiene algunas zonas que carecen de riego; pero por la naturaleza volcánica de la isla, las aguas de galerías subterráneas pueden perjudicar a otros manantiales que se devían o desaparecen, por lo que se desea reglamentar los afloramientos, y de ahí que se haya pedido este estudio hidrográfico.

Terminada nuestra gestión en La Palma, la abandonamos con nostalgia en un atardecer del mes de agosto, despidiéndonos la isla con las notas de un dulce canto isleño lleno de ternura y nostalgia:

*Virgen de Candelaria,
la más morena...*

J. S. M.

